



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212

DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN PRIMARIA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

MOISÉS BERNARDINO LARA

TEZIUTLÁN, PUEBLA AGOSTO DE 2009



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN-212
TEZIUTLÁN, PUEBLA.



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-09/2065

Teziutlán, Pue., 15 de agosto de 2009.

PROFR:
MOISÉS BERNARDINO LARA
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

TESINA

Titulada:

“DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN PRIMARIA”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregarse seis ejemplares y un cd rotulado como parte de su expediente al solicitar el examen.


ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLAN
MTRA. MARIA DEL CARMEN SISNIEGA GONZALEZ
Presidente de la Comisión

MCSG/TGG/DJA/jgt*

ÍNDICE

Introducción

CAPÍTULO I ANTECEDENTES DEL LENGUAJE ORAL

1.1 El origen del lenguaje.....	7
1.2 Generalidades.....	8

CAPÍTULO II FUNDAMENTOS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

2.1 Definición del lenguaje oral	14
2.2 Español, Programa 2009.....	15
2.3 Mapa curricular.....	16
2.4 El perfil del egreso de la educación básica.	17
2.5 Fundamentos del programa	19
2.5.1 Enfoque de la asignatura de español.....	22
2.5.2 Propósito general de la enseñanza del español en la educación básica	26
2.6 Aspectos al trabajar con la lengua oral	28

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una Tesina en modalidad de Ensayo. Este trabajo sobre el desarrollo del lenguaje oral en la escuela primaria está destinado a educadores con el fin de tener un esquema general de que factores influyen en el desarrollo de este mismo; el lenguaje oral, no es una cualidad que viene con el nacimiento, sino que el niño lo adquiere laboriosamente durante la infancia, convirtiéndose en un instrumento importante y fundamental para la comunicación y la actividad cognoscitiva. Sin embargo, la naturaleza y los mecanismos subyacentes que intervienen en este proceso son aún virtualmente desconocidos debido a su complejidad, constituyendo un gran desafío para los investigadores que tratan de desentrañar, comprender y explicar la adquisición de esta cualidad que es única y exclusivamente humana.

Los padres, maestros y quienes estén vinculados directa o indirectamente con la formación del niño, deben aprovechar esta etapa para estimularlo lingüística e intelectualmente, procurando que aprenda a hablar bien; lo cual le permitirá desenvolverse adecuada y competentemente en sus relaciones interpersonales y demás actividades en la vida.

De acuerdo con estas consideraciones, se trata de dar a conocer algunas orientaciones importantes de acuerdo al Programa de Estudios de Primaria, 2009, con la finalidad de que el docente cuente con elementos sustentados en la relación pedagógica y didáctica que establezca con sus educandos buscando el desarrollo adecuado del lenguaje oral.

De esta forma el trabajo está estructurado en dos capítulos: en el Capítulo I, se presentan los antecedentes históricos y generalidades del lenguaje oral.

En el Capítulo II, se aborda desde las definiciones del lenguaje oral, así como el enfoque con que se trabaja, los propósitos, los fundamentos y aspectos que se

deben considerar al trabajar el lenguaje oral en la escuela primaria, sustentados en el Plan de Estudios de Primaria, 2009.

La conclusión presenta un comentario propio, en la bibliografía se dan a conocer los autores que se retomaron así como algunos documentos y páginas electrónicas que dan sustento teórico al trabajo.



CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DEL LENGUAJE ORAL

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DEL LENGUAJE ORAL

1.1 El origen del lenguaje

Son en la actualidad unas seis mil quinientas las lenguas que se hablan en nuestro mundo. De ellas, solamente veinticinco pueden considerarse importantes por su extensión y por su producción escrita. La pregunta que ha preocupado siempre a pensadores y lingüistas es inmediata: ¿De dónde surgió tal diversidad? ¿Cuál fue el origen de todas las lenguas? Desde que Charles Robert Darwin, en el año 1871, en su famosa obra "El origen del hombre", se han venido publicando toneladas de libros en favor de esta teoría: La teoría de la evolución del lenguaje, según la cual la enorme variedad de lenguas que existen actualmente se habrían originado a partir de los gruñidos y gritos intermitentes de los monos antecesores -según el transformismo del hombre.

Se ha supuesto, que los hombres empezaron por imitar los sonidos que oían en los animales, o a lanzar gritos emocionales instintivos, cantos de sincronización al trabajar en equipo, más o menos como los remeros del Volga, y todo esto dio origen al lenguaje. La ciencia que estudia las leyes humanas del lenguaje (Lingüística), acabó desechando el problema del origen de las lenguas, por considerarlo incompatible con la objetividad científica.

Así, en el año 1866, la Sociedad Lingüística de París prohibió en sus estatutos que se tratase sobre el tema en cuestión, negándose a aceptar cualquier comunicación en éste sentido, el problema supera los límites de la observación científica. Se afirmaba que cualquier discusión acerca del origen del lenguaje no es más que una mera especulación.

Desde ese momento, los lingüistas se han interesado más por el funcionamiento de las lenguas que por su origen. Así pues, para la ciencia actual los orígenes del lenguaje articulado constituye un verdadero enigma; pero ¿quiere esto decir que los lingüistas se muestran asépticos al problema, que no profesan, sostienen y enseñan ninguna hipótesis sobre este origen?. Bueno, esto ya es otra cosa, porque a pesar que los hombres de ciencia como tal no pueden decir nada al respecto, los hombres de ciencia sí dicen y enseñan lo que creen; y lo que "creen" - valga la expresión, ya que se trata de un acto de fe, sin base histórica, ni factual- es precisamente la teoría de la evolución del lenguaje: un mono que se hizo inteligente, dejó de gruñir y empezó a hablar.

La oscura incógnita que se cierne en nuestros días sobre el tema de los orígenes de las lenguas, este verdadero enigma que ha hecho abandonar la toalla a numerosos investigadores, se ha producido y se continúa manteniendo como consecuencia del fracaso de arqueólogos, lingüistas y antropólogos, al pretender obstinadamente explicar este origen, en términos evolucionistas.

1.2 Generalidades.

Según Benítez Murillo, (2008). Desde tiempos remotos el ser humano ha demostrado muchísimo interés en conocer como aprendemos a hablar nuestra lengua, sin embargo hay dos hipótesis que se plantean respecto a este hecho. Algunas personas dicen que el lenguaje se aprende de forma natural, ya que su aprendizaje no depende de la interacción con los adultos, si no que es una facultad humana. Otras personas piensan que es un hecho social y como tal debe ser aprendido en interacción con los demás miembros de la sociedad. Aunque ambos aspectos son importantes en el aprendizaje de la lengua, si nos centramos en la segunda hipótesis hemos de destacar que de ahí la importancia de la interacción social en el desarrollo del individuo, ya que desde que nacemos estamos en relación con otras personas

que nos transmiten, entre otras cosas, su lengua, por tanto, aunque se aprenda de manera natural y sea una capacidad humana, es esencial para relacionarnos con los demás, aunque también nos podemos relacionar a través de gestos, miradas, pero lo que caracteriza al ser humano es su capacidad para la lengua oral y su complejidad.

El lenguaje oral en Preescolar

El Programa de Educación Preescolar 2004 afirma que en las primeras interacciones con su madre y con quienes les rodean, los pequeños escuchan palabras, expresiones y experimentan sensaciones que les provocan las formas de trato. Aunque no son conscientes del sentido de todas las palabras, entienden que su madre u otras personas hablan con ellos, y reaccionan mediante la risa, el llanto, los gestos y los balbuceos; a través de estas formas de interacción los pequeños no sólo van familiarizándose con las palabras, sino con la fonética, el ritmo y la tonalidad de la lengua que están aprendiendo, así como con la comprensión del significado de las palabras y las expresiones.

Conforme avanzan en su desarrollo y aprenden a hablar, los niños construyen frases y oraciones que van siendo cada vez más completas y complejas, incorporan más palabras a su léxico y logran apropiarse de las formas y las normas de construcción sintáctica en los distintos contextos de uso del habla (la conversación con la familia sobre un programa televisivo o un suceso importante; en los momentos de juego; al escuchar la lectura de un cuento; durante una fiesta, etcétera).

Los avances en el dominio del lenguaje oral no dependen sólo de la posibilidad de expresarse oralmente, sino también de la escucha, entendida como un proceso activo de construcción de significados. Aprender a escuchar ayuda a los niños a afianzar ideas y a comprender conceptos.

Para todos los niños la escuela constituye un espacio propicio para el enriquecimiento del habla y, consecuentemente, para el desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente; que se creen estas situaciones es particularmente importante para quienes provienen de ambientes en los que hay pocas oportunidades de comunicación.

Aunque en los procesos de adquisición del lenguaje existen pautas generales, hay variaciones individuales en los niños, relacionadas con los ritmos y tiempos de su desarrollo, pero también, y de manera muy importante, con los patrones culturales de comportamiento y formas de relación que caracterizan a cada familia. La atención y el trato a los niños y a las niñas en la familia, el tipo de participación que tienen y los roles que juegan en ella, las oportunidades para hablar con los adultos y con otros niños, varían entre culturas y grupos sociales y son factores de gran influencia en el desarrollo de la expresión oral.

Cuando las niñas y los niños llegan a la educación preescolar, generalmente poseen una competencia comunicativa: hablan con las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas o los patrones gramaticales que les permiten hacerse entender. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos (manifestar sus deseos, conseguir algo, hablar de sí mismos, saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios mediante fantasías y dramatizaciones, etcétera).

La incorporación a la escuela implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad más amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez más preciso, extenso y rico en significados, y los enfrenta a un mayor número y variedad de interlocutores. Por ello la escuela se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, en donde se pasa de un lenguaje de situación (ligado a la experiencia inmediata) a un lenguaje

de evocación de acontecimientos pasados –reales o imaginarios. Visto así, el progreso en el dominio del lenguaje oral significa que los niños logren estructurar enunciados más largos y mejor articulados y potencien sus capacidades de comprensión y reflexión sobre lo que dicen, cómo lo dicen y para qué lo dicen.

Expresarse por medio de la palabra es para ellos una necesidad; abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas más completas y coherentes, así como ampliar su capacidad de escucha, es tarea de la escuela.

Goodman (1989). En su libro lenguaje integral se cuestiona y responde lo siguiente: ¿Qué haríamos sin el lenguaje?, todavía seríamos inteligentes pero terriblemente frustrados. El lenguaje nos permite compartir nuestras experiencias, aprender el uno del otro, pensar juntos, enriquecer enormemente nuestro intelecto, |gracias a la posibilidad de conectar nuestras mentes con la de nuestros semejantes.

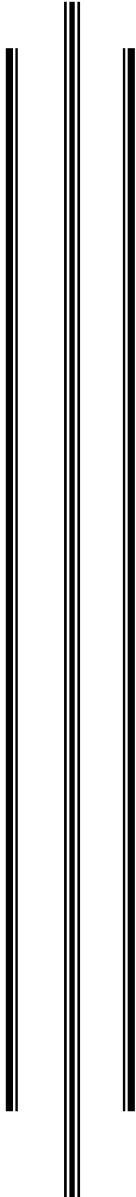
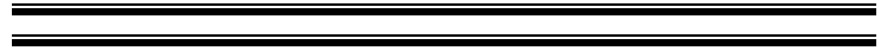
Muchos piensan que si los animales pudieran hablar dirían cosas inteligentes. Pero no es así, por dos razones. Únicamente los humanos somos capaces de pensar simbólicamente –de permitir que sistemas de símbolos, sin significado, representen nuestros pensamientos y, a través de ellos, nuestros sentimientos, emociones, necesidades y experiencias. Por otro lado tenemos una intensa necesidad de la interacción social. Esto es a lo que hace necesario el lenguaje oral.

El lenguaje comienza como un medio de comunicación entre los miembros de un grupo. A través de él, sin embargo, a medida que se desarrolla en cada niño, adquiere el concepto de la vida, la perspectiva cultural, y las convenciones semánticas propias de su cultura. Durante el proceso de lograr el dominio de un idioma específico, los niños también llegan a compartir una cultura específica y los valores de esta. El lenguaje permite la conexión entre mentes humanas, de un modo increíblemente sutil y complejo.

Por las razones expuestas, el uso del lenguaje, particularmente del lenguaje oral, tiene la más alta prioridad en la educación preescolar.

Las competencias que se desarrollan en el preescolar son las siguientes:

- Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.
- Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.
- Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.
- Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.
- Aprecia la diversidad lingüística de su región y de su cultura.



CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

2.1 Definición del lenguaje oral

Antes de comenzar a abordar el problema de cómo se desarrolla el lenguaje oral en los niños, conviene formarse una idea de que se entiende por lenguaje oral

Según Beniers, (2006), el lenguaje oral es una actividad humana que varía sin límites precisos en los diferentes grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo.

De acuerdo al Programa de Educación Preescolar (SEP, 2004) el lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Es, al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y, en el más amplio sentido, para aprender.

El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa, para tratar de convencer a otros.

Con el lenguaje también se participa en la construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea, se organiza el pensamiento, se desarrollan la creatividad y la imaginación, y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia y de otros.

2.2 Español, Programa 2009

Iniciar a los niños en el aprendizaje formal de la lengua escrita y favorecer el desarrollo de la expresión oral son algunas de las tareas más difíciles que un maestro enfrenta a lo largo de su carrera profesional.

Durante el primer grado de primaria, el objetivo más relevante es el aprendizaje de la lengua escrita y el desarrollo de la expresión oral. El programa para la enseñanza del español que actualmente propone la Secretaría de Educación Pública está basado en el enfoque comunicativo y funcional. En éste, comunicar significa dar y recibir información en el ámbito de la vida cotidiana,

El Programa de Español para la Educación Primaria (2009), tiene como propósito principal, por un lado, que los alumnos aprendan a leer y a escribir una variedad de textos para satisfacer necesidades e intereses sociales y personales, y a desempeñarse tanto oralmente como por escrito en una variedad de situaciones comunicativas.

La asignatura se convierte, en este programa, en un espacio dedicado a apoyar las reflexiones de los niños sobre el funcionamiento del lenguaje oral y escrito a través de la producción e interpretación de textos y de la participación en intercambios orales.

Aunque en el programa anterior ya se hacía énfasis en los propósitos comunicativos, en este programa se extiende la consideración a un conjunto mayor de elementos que determinan el surgimiento de prácticas sociales de la lengua.

Por lo anterior, al igual que en el programa de secundaria, el de primaria tiene como eje organizador a las prácticas sociales del lenguaje, divididas en tres ámbitos: el estudio, la literatura y la participación comunitaria y familiar.

2.3 Mapa curricular

El Plan de Estudios 2009 menciona que a partir de las reformas a los currículos de educación preescolar y secundaria, el tramo de la educación primaria fue perdiendo vigencia de manera paulatina, por lo que, con la Reforma Integral de la Educación Básica, se pretende articular las asignaturas que conforman los currículos en uno solo que muestre una mayor integración entre los enfoques y contenidos de las asignaturas, asegure su vinculación y el cumplimiento de las competencias que los estudiantes deberán desarrollar y poner en práctica. Estos tres currículos están orientados por los cuatro campos formativos de la educación básica: *lenguaje y comunicación pensamiento matemático, exploración y comprensión del mundo natural y social, y desarrollo personal y para la convivencia.*

Para fines explicativos, los campos formativos que conforman el nivel preescolar y las asignaturas de educación primaria y secundaria se han organizado de forma vertical y horizontal, en un esquema que permite apreciar la secuenciación entre estos campos y asignaturas, pero que, al ser un esquema, no permite presentar de manera explícita todas las interrelaciones que existen entre ellas.

En consecuencia, la ubicación de los campos formativos y las asignaturas se centra en sus principales vinculaciones, así como en la importancia que revisten como antecedente o subsecuente de la disciplina.

Por lo tanto, es importante aclarar que los campos formativos de preescolar no se corresponden de manera exclusiva con una o algunas asignaturas de la educación primaria o secundaria. Los tres niveles de la educación básica se vinculan entre sí, entre otras formas, a través de la relación que establecen los campos y las asignaturas por la naturaleza de los enfoques, propósitos y contenidos que promueven a lo largo de la educación básica.

CAMPOS FORMATIVOS PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA	PREESCOLAR			PRIMARIA						SECUNDARIA		
	1°	2°	3°	1°	2°	3°	4°	5°	6°	1°	2°	3°
Lenguaje y comunicación	Lenguaje y comunicación			Español						Español I, II y III		
				Asignatura estatal: lengua adicional						Lenguas extranjeras: Inglés o francés		

2.4 El perfil del egreso de la educación básica.

De acuerdo al Plan de Estudios de Educación Básica (2009) el perfil de egreso plantea un conjunto de rasgos que los estudiantes deberán mostrar al término de la educación básica, como garantía de que podrán desenvolverse en cualquier ámbito en el que decidan continuar desarrollándose.

Dichos rasgos son el resultado de una formación que destaca la necesidad de desarrollar competencias para la vida, que además de conocimientos y habilidades incluyen actitudes y valores para enfrentar con éxito diversas tareas. El logro de los rasgos del perfil de egreso supone una tarea compartida entre los campos de conocimiento que integran los planes de estudio de la educación básica

Los planes y programas de estudio de preescolar, primaria y secundaria se han construido de manera articulada y con el principio general de que la escuela en su conjunto y en particular los docentes dirijan los aprendizajes de los alumnos,

mediante el planteamiento de desafíos intelectuales, el análisis y la socialización de lo que éstos producen, la consolidación de lo que se aprende y su utilización en nuevos desafíos para seguir aprendiendo. Así, el paso de los alumnos por la escolaridad básica se hará de manera coherente y sin traslapes o vacíos en las diversas líneas de estudio.

Como resultado del proceso de formación a lo largo de la escolaridad básica, el alumno deberá mostrar los siguientes rasgos:

- Utiliza el lenguaje oral y escrito para comunicarse con claridad y fluidez e interactuar en distintos contextos sociales y culturales. Además posee las herramientas básicas para comunicarse en una lengua adicional.
- Argumenta y razona al analizar situaciones, identifica problemas, formula preguntas, emite juicios, propone soluciones y toma decisiones. Valora los razonamientos y la evidencia proporcionada por otros y puede modificar, en consecuencia, los propios puntos de vista.
- Busca, selecciona, analiza, evalúa y utiliza la información proveniente de diversas fuentes.
- Interpreta y explica procesos sociales, económicos, financieros, culturales y naturales para tomar decisiones individuales o colectivas, en función del bien común.
- Conoce y ejerce los derechos humanos y los valores que favorecen la vida democrática, actúa en y pugna por la responsabilidad social y el apego a la ley.
- Asume y practica la interculturalidad como riqueza y forma de convivencia en la diversidad social, étnica, cultural y lingüística.

- Conoce y valora sus características y potencialidades como ser humano; sabe trabajar en equipo; reconoce, respeta y aprecia la diversidad de capacidades en los otros, y emprende y se esfuerza por lograr proyectos personales o colectivos
- .
- Promueve y asume el cuidado de la salud y del ambiente, como condiciones que favorecen un estilo de vida activo y saludable.
- Aprovecha los recursos tecnológicos a su alcance, como medios para comunicarse, obtener información y construir conocimiento.
- Reconoce diversas manifestaciones del arte, aprecia la dimensión estética y es capaz de expresarse artísticamente.

2.5 Fundamentos del programa

Hablar, escuchar, leer y escribir son actividades cotidianas. En todas las culturas, la lengua oral está presente y es parte fundamental de la vida social desde el momento de nacer.

Las prácticas sociales alrededor de la lengua en las que nos involucramos como individuos dependen de los intereses, la edad, la educación, el medio social, la ocupación, e incluso de la tecnología disponible. Así, diferentes características hacen a cada individuo más susceptible de tener la necesidad o el interés de leer o escribir unos textos más que otros. En este sentido, todas las prácticas sociales se determinan por:

- El propósito comunicativo: cuando hablamos, escuchamos, leemos o escribimos tenemos un propósito, que está determinado por nuestros intereses, necesidades y compromisos individuales y colectivos.

- El contexto social de comunicación: nuestra manera de hablar, escribir, escuchar y leer está determinada por el lugar, el tiempo y las circunstancias en que se da un evento comunicativo. Nuestras maneras de hablar, escribir e incluso escuchar varían según el grado de formalidad de la situación, el grado de confianza o familiaridad con la que conocemos a los interlocutores, el número de personas a las que nos dirigimos, su edad, su profesión, sus intereses y nuestros propósitos mismos. El o los destinatarios: escribimos y hablamos de manera diferente para ajustarnos a los intereses y expectativas de las personas que nos escuchan o que leerán lo que hayamos escrito. Así, tomamos en cuenta la edad, los intereses y los conocimientos de aquellos a quienes nos dirigimos, incluso cuando el destinatario es uno mismo. También ajustamos nuestro lenguaje para lograr tener un efecto determinado sobre la audiencia. Nuestros intereses, actitudes y conocimientos influyen sobre la interpretación de lo que leemos o escuchamos.
- El tipo de textos involucrados: ajustamos el formato, el tipo de lenguaje, la organización, el grado de formalidad y otros muchos elementos según el tipo de texto que producimos, con la finalidad de comunicar con el máximo de posibilidades de éxito nuestros mensajes escritos. Al leer, estos elementos lingüísticos y editoriales dan indicaciones importantes para la comprensión e interpretación de los textos.

Uno de los objetivos centrales de este programa es lograr que los alumnos avancen significativamente en sus competencias alrededor del lenguaje: la comunicación oral, la comprensión lectora y la producción de textos propios.

Las notas siguientes tienen como propósito ampliar las opciones de trabajo dentro del aula, tomando cada una de estas competencias por separado, aunque de hecho se trabajen en simultaneidad.

- **Lectura y estrategias de lectura**

- **Producción de textos escritos**

- **Participación en diálogos y exposiciones orales:** Hablar de uno mismo, de sus ideas o impresiones es una necesidad vital que los niños pueden realizar de manera espontánea. Dentro de la escuela es importante, además de aprovechar dicha participación espontánea de los niños, promover que logren mejores maneras de comunicación, las cuales les faciliten satisfacer necesidades diversas y participar dentro de la vida escolar y comunitaria.

En la mayoría de las situaciones podemos encontrar grandes diferencias entre la lengua oral y la escrita. La más evidente es que la lengua oral va acompañada de gestos, movimientos, cambios e inflexiones de voz. Además, en la lengua hablada dependemos generalmente más del contexto físico en el que se encuentran los hablantes. Muchas veces repetimos lo mismo de varias maneras distintas para señalar cosas o personas, o para tratar de asegurar que el que escucha haya comprendido lo que queríamos decir. Es común también que en la lengua oral los hablantes dejen frases sin completar e introduzcan frases exclamativas breves (“¡Qué padre!”, por ejemplo). La naturaleza momentánea de la lengua oral tiene efectos sobre la manera en que hablamos, mientras que la lengua escrita, al ser permanente, requiere de otro tipo de organización.

Al igual que la lengua escrita, los grados de formalidad de la lengua varían. Es decir, podemos encontrar situaciones en que sea imprescindible mantener un tono formal (en una entrevista de trabajo, por ejemplo), o, por el contrario, un tono informal (en una reunión de amigos). A diferencia de la lengua escrita, frecuentemente ocurren situaciones en las que hay cambios bruscos de tono (por ejemplo, cuando un grupo de niños o adolescentes está conversando y entra una madre o un maestro). Muchas veces, los niños han estado expuestos solamente a situaciones sociales cercanas a su familia, donde los roles están ya establecidos. Es importante, en la

escuela, extender la experiencia y la competencia de los niños a situaciones comunicativas con diferentes grados y tipos de formalidad.

En las diferentes situaciones interactivas los participantes colaboran para construir significados. Las personas pueden criticar, cuestionar, estar de acuerdo, pedir aclaraciones, finalizar frases que el otro ha iniciado. Esto sucede naturalmente, y no hay que asistir a la escuela para aprenderlo. Sin embargo, hay formas de interacción que requieren un aprendizaje más formal.

2.5.1 Enfoque de la asignatura de español

Con los nuevos libros de texto gratuitos de Español, apegados al enfoque comunicativo y funcional, el niño estará en contacto con la lengua oral y escrita tal y como aparece en los discursos y materiales que socialmente se producen (conversaciones, discusiones, periódicos, anuncios, instructivos, volantes, etcétera).

La enseñanza del español en la escuela no puede dejar de lado la complejidad funcional del lenguaje ni las condiciones de su adquisición, ya que es la necesidad de comprender e integrarse al entorno social lo que lleva a ensanchar los horizontes lingüísticos y comunicativos de los individuos. La estructuración del programa de Español a partir del uso de las prácticas sociales del lenguaje constituye un avance en esta dirección, pues permite reunir y secuenciar contenidos de diferente naturaleza en actividades socialmente relevantes para los alumnos.

Las prácticas sociales del lenguaje que integran el programa fueron seleccionadas en función de metas encaminadas a incrementar el uso del lenguaje para mediar las relaciones sociales, incorporar la lengua escrita en la vida cotidiana, descubrir las convenciones propias de la lengua escrita y enriquecer la manera de aprender en la escuela.

Organización de prácticas del lenguaje en ámbitos

Las prácticas sociales del lenguaje se han agrupado en tres grandes ámbitos: el estudio, la literatura y la participación en la vida comunitaria y familiar. Con este tipo de organización se pretende contextualizar los aprendizajes escolares en situaciones ligadas con la comunicación que se da en la vida social. En cada uno de los ámbitos la relación entre los individuos y los textos adquiere un matiz diferente.

Ámbito: el estudio. Las prácticas sociales de este ámbito están encaminadas a introducir a los niños en los textos académicos, tanto para apoyar sus propios aprendizajes en diferentes disciplinas, como para que aprendan a emplear los recursos de los textos expositivos para la búsqueda y el manejo de información.

Asimismo, se pretende que en este ámbito los niños desarrollen sus habilidades para la escritura de textos que les permitan, no sólo recuperar información sino, sobre todo, organizar sus propias ideas y expresarlas de manera clara y ordenada apoyándose en información específica que han ganado a través de la lectura.

Dentro de este ámbito se da énfasis también a la expresión oral de los alumnos al promover su participación en eventos en los que presenten sus conocimientos en sesiones ex profeso.

La reflexión sobre el lenguaje: propósitos de reflexión y práctica

A través de una forma de trabajo que se centra en involucrar a los alumnos en prácticas del lenguaje se pretende que avancen en sus posibilidades para leer, escribir y comunicarse de manera oral.

Se trata de hacer que los niños cobren conciencia de sus conocimientos, conozcan aspectos de la lengua sobre los que no habían reflexionado, y desarrollen con mayor confianza y versatilidad el uso del lenguaje. Conocer más de gramática, incrementar su vocabulario, conocer las convenciones de la escritura (la ortografía, puntuación, entre otros aspectos) tiene como único propósito mejorar las capacidades de los niños al leer, escribir, hablar y escuchar. Esto implica una serie de actividades que involucran la investigación, solucionar los problemas que la misma escritura y lectura plantean y tomar decisiones a través de la reflexión.

Los propósitos de reflexión y práctica no deben ser interpretados como la enseñanza tradicional de las letras, la gramática o el vocabulario, en la que se priorizaba la enseñanza directa del sonido de letras o sílabas, la memorización de reglas, de nombres y de definiciones, muchas veces sin sentido. Más bien, se trata de hacer que los niños empiecen a poder identificar y emplear, a lo largo de la primaria, la manera en que el lenguaje se organiza, las diferentes maneras en las que el lenguaje impacta a los lectores o escuchas, e incrementar, de esta manera, el rango de opciones y recursos cuando escriben y hablan. Se trata, también, de que a lo largo de la primaria los niños puedan leer y escribir textos cada vez más complejos y puedan tener progresivamente más control sobre su propia lectura y escritura.

Los propósitos de reflexión y práctica del programa de primaria están organizados atendiendo a los siguientes aspectos:

Usos sociales de la lengua. Dentro de este aspecto se presentan propósitos ligados para incrementar las posibilidades de expresión de los niños dentro de contextos sociales específicos: el salón de clases, conversaciones con personas familiares o parcialmente desconocidas con diferentes finalidades, la participación en eventos sociales para la difusión de conocimientos a través de la preparación, realización y evaluación de los textos y discursos empleados a lo largo de su realización.

Para la organización de la enseñanza el estudio del español se divide en cuatro componentes: Expresión oral, Lectura, Escritura y Reflexión sobre la lengua. La razón para mantener la denominación componente y no eje se debe a que esta última palabra señala algo que sostiene un cuerpo, lo atraviesa o lo fundamenta. Los componentes, en cambio, se entrelazan, se mezclan, se complementan y no sólo señalan una dirección o fundamento; de hecho, en los materiales las actividades siempre combinan varios componentes, aunque alguno predomine. A continuación se describe cada uno.

Expresión oral: En este componente se busca mejorar paulatinamente la comunicación oral de los niños de manera que puedan interactuar en diferentes situaciones dentro y fuera del aula.

Los contenidos propios de este componente se organizan en tres apartados, cada uno con propósitos particulares:

Interacción en la comunicación. El niño logrará escuchar y producir mensajes, considerando los elementos que interactúan en la comunicación, tanto los verbales como los no verbales, y el respeto de turnos.

Funciones de la comunicación oral. Se favorecerá el desarrollo de la expresión oral con distintos propósitos: dar y obtener información, conseguir que otros hagan algo, planear acciones propias, etcétera, en diversas situaciones comunicativas.

Discursos orales, intenciones y situaciones comunicativas. El alumno participará en la producción y escucha comprensiva de distintos tipos de discurso: narraciones, descripciones, conferencias, entrevistas, asambleas, etcétera, advirtiendo la estructura de éstos y considerando el lenguaje según las diversas intenciones y situaciones comunicativas.

Hablar y escuchar.

Frecuentemente el maestro debe plantear aseveraciones y preguntas relacionadas con el contenido de las lecturas o con otros temas afines para promover debates, en los cuales los niños argumenten sus ideas; o asambleas para que expresen sus opiniones sobre algún problema del grupo o de la comunidad. De esta manera, los niños tienen la oportunidad de escuchar y de expresarse: dirán lo que piensan, comentarán cómo se sienten y podrán tomar acuerdos para mejorar su vida cotidiana.

Se propone también que los niños trabajen en equipos con objeto de obtener más información sobre algún tema de las lecciones para que, apoyados por el maestro, lo expongan, por ejemplo, en una conferencia.

Asimismo, se podrá invitar al salón de clases a padres de familia, artesanos, profesionales, maestros o alumnos de otros grados, para que amplíen la información que aportan las lecciones.

Poco a poco el niño aprenderá a expresarse y sabrá que para ser comprendido debe tratar de organizar sus ideas. Al mismo tiempo, tendrá oportunidad de reflexionar sobre la importancia de escuchar a otros y, en consecuencia, podrá plantear preguntas y pedir explicaciones para comprender los distintos puntos de vista.

2.5.2 Propósito general de la enseñanza del español en la educación básica

En resumen, el propósito central de la enseñanza del español en la educación primaria es promover el desarrollo lingüístico y la adquisición de conocimientos alrededor de la lectura, la escritura y la oralidad. Un paso necesario, que puede

considerarse como un objetivo en sí mismo, es introducir a los alumnos a la comunidad letrada, a través de su participación en múltiples eventos comunicativos, tanto al interior de la clase como trascendiendo a la comunidad, para iniciarse en las prácticas del lenguaje como hablantes, como lectores y como productores de texto.

En términos del programa esto supone la realización de diferentes proyectos de trabajo en los que se promueva:

- La expresión de opiniones y creencias de manera razonada.
- El respeto a los puntos de vista de otros desde una perspectiva crítica y reflexiva.
- El diálogo como forma privilegiada para resolver conflictos.
- La identificación de las características de diferentes tipos textuales en función de los propósitos comunicativos que persiguen.
- La relación de los niños con la literatura infantil; que conozcan tanto las obras de la tradición literaria como las contemporáneas a fin de ampliar progresivamente sus referencias sobre estos tipos textuales. Con esto se pretende enriquecer también sus maneras de recreación y esparcimiento.
- La búsqueda y el manejo de información en medios orales, impresos y electrónicos para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades de conocimiento.
- La familiarización y el uso de diferentes tipos textuales, públicos y privados, para resolver asuntos de la vida cotidiana en la familia y en la comunidad.
- La participación en discusiones colectivas para lograr mejores interpretaciones de lo que se lee.
- La consideración del contexto de escritura de los textos leídos para lograr una mejor interpretación de los mismos.
- La identificación entre realidad y fantasía en los diferentes tipos textuales.
- La reflexión acerca del manejo del lenguaje; el significado de las palabras y la precisión en su uso en frases, oraciones y textos para crear los efectos deseados.

- La reflexión entre lenguaje literal y lenguaje literario; entre lo que se quiere decir y lo que de hecho se dice; entre expresión de hechos y opiniones dentro de contextos de comunicación oral y escrita.
- La reflexión acerca de la forma del lenguaje, su estructura y los diferentes elementos que lo componen.
- La producción de textos escritos que tomen en cuenta el contexto comunicativo (propósitos, destinatarios, circulación del texto, etc.).
- La identificación de tópicos y recursos para la organización de diferentes tipos de textos.
- La incorporación progresiva de recursos editoriales y lingüísticos para la organización de textos escritos.
- La incorporación progresiva de convenciones de la escritura de palabras, párrafos y textos.
- La identificación de familias léxicas y marcadores morfológicos para la elección convencional de la ortografía de palabras.
- La participación en procesos de escritura en donde planeen, redacten, evalúen, modifiquen y publiquen textos escritos para lograr propósitos comunicativos específicos.
- Tomar en consideración las características de los destinatarios para ajustar su producción de textos tanto orales como escritos.
- La participación en la exposición oral de temas, previamente preparados, frente a una audiencia específica.

2.6 Aspectos al trabajar con la lengua oral

- Centrarse en el tema. Los niños frecuentemente se desvían del tópico que se está abordando. Un papel importante del docente es crear estrategias que permitan al grupo volver a retomar el tema a discusión. Hablar sobre temas específicos permite explorar y discutir ideas, argumentar, comparar y adquirir

vocabulario específico del tema. Dicho vocabulario necesariamente está ligado a la construcción de conceptos y significados.

- Los roles de quienes participan en el intercambio. Las personas cambian su manera de hablar según el nivel de confianza y el grado de formalidad, y es importante que los alumnos aprendan a regular estos aspectos. Además, para poder tomar diferentes roles en el trabajo en equipo, es necesario aprender el tipo de lenguaje que dicho rol requiere. Por ejemplo, no usa el mismo lenguaje el expositor principal, el que aclara un punto, o el moderador de la discusión posterior a una exposición.
- El propósito y el tipo de habla. Uno de los objetivos de la escuela es que los niños puedan tener la oportunidad de usar un lenguaje explícito, que muchas veces requiere un mayor manejo de las convenciones que lo estructuran que la conversación habitual. Así, es importante que los alumnos se familiaricen con los objetivos, y con las maneras de hablar convencionalmente en diferentes prácticas sociales. Es diferente, por ejemplo, tener una discusión para llegar a un acuerdo, que argumentar una posición, que exponer una serie de informaciones a otras personas. Un propósito de este programa es lograr que los niños aprendan a trabajar de manera tanto individual como grupal. Lograr la colaboración siempre implica competencias orales. Por ejemplo, explorar ideas para ordenarlas, discutir para llegar a acuerdos, tomar decisiones apropiadas o resolver problemas. A su vez, estas tareas implican hablar de manera ordenada, tomando turnos, escuchar a los otros para poder retomar sus ideas en la argumentación, exponer de manera clara las propias ideas, etcétera.

El trabajo por proyectos que se propone en este programa implica actividades como:

- Seguir la exposición de otros y exponer su conocimiento o ideas de manera ordenada y completa sobre diferentes temas o procedimientos. Atender las solicitudes de otros y solicitar servicios.

- Emplear la descripción para recrear circunstancias y comunicar con mayor claridad sus impresiones.
- Ponerse de acuerdo aportando y escuchando ideas.
- Opinar sobre lo que dicen otros y encontrar argumentos para expresar su postura.
- Persuadir y negociar.
- Dar y atender indicaciones.
- Pedir ayuda, expresar dudas, acuerdos o desacuerdos cuando sea necesario.

Si bien la participación en eventos comunicativos orales responde también a tradiciones culturales, es importante que dentro de la escuela se amplíen los contextos de expresión para que los niños enriquezcan sus posibilidades comunicativas.

No se trata de menospreciar la variante de habla que posean. Por el contrario, se pretende promover un ambiente en el que los niños se comuniquen con confianza y seguridad, y al mismo tiempo, favorecer el aprendizaje de los variados registros de uso del lenguaje, tanto del oral como del escrito para ampliar su dominio sobre diferentes contextos comunicativos.

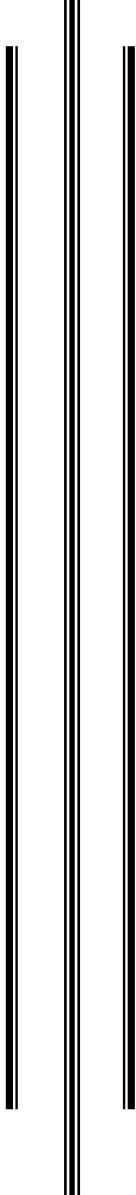
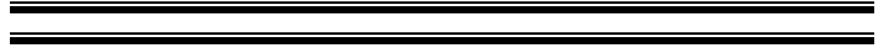
Algunos aspectos a considerar son los siguientes:

- Garantizar oportunidades para la expresión de ideas de todos los niños de la clase a través de un trato respetuoso.
- Ayudar a los niños a identificar sus necesidades y a expresarlas de manera clara y respetuosa.
- Solicitar a los niños que expliquen sus ideas o procedimientos sin censurar las respuestas.
- Ayudar a los niños a escuchar a sus compañeros y respetar turnos de habla.

- Propiciar que los niños platiquen de sus experiencias y aprovechar la información de que disponen.
- Ayudar a los niños a resolver problemas sociales a través del lenguaje, la exposición de necesidades o sentimientos, la negociación y el establecimiento de acuerdos.
- Diseñar actividades ex profeso para la exposición de temas, dando oportunidad de planearlas y ensayarlas a fin de lograr progresivamente mejores resultados.

CONCLUSIÓN

Esperando que este trabajo llegue a ser una guía para los maestros de educación primaria ya que después de varios años de inercia educativa, a la hora de impartir los conocimientos lingüísticos, por fin se va asimilando que la lengua es el principal y más eficaz medio de comunicación con que cuenta el ser humano, perspectiva que ya no podemos perder de vista del ámbito escolar, pues está cada vez mas comprobado que los fallos en esta área de conocimiento son los que más inciden en la insistencia del fracaso escolar. Dentro de este contexto, la comunicación oral precede lógicamente a la escrita, por eso es obvio que las destrezas orales se practiquen en las aulas tanto o más que las escritas,



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

BENIERS, E. (2006). El lenguaje del preescolar una visión teórica. México: Trillas

BENÍTEZ Murillo, M. I. (2009). Importancia del lenguaje oral en infantil y primaria

BLOCH, P. (1973). ¿Habla bien su hijo? Barcelona: Ed. Científico Médico.

CASTAÑEDA, P. F. (2003). El lenguaje verbal

CRUZ, A. (1982). Antecedentes del lenguaje

LARRAGA Cubero, M. J. (1998) Evolución del lenguaje oral.

SEP (2004) Programa de Educación Preescolar. México.

SEP (2006) Libro para el maestro Español México.

SEP (2009) Plan de estudios, Educación Básica: Primaria. México.

UPN (1993) Alternativas para la enseñanza de la lengua en el aula México.

Desarrollo y adquisición del lenguaje. Disponible: <http://www.monografias.com/trabajos31/desarrollo-lenguaje/desarrollo-lenguaje.shtml>

Lenguaje oral en la escuela. Disponible: <http://morcu.wordpress.com/lenguaje-oral-antecedentes/>